



LA SECUESTRADORA DE NIÑOS

EN BARCELONA

Con todos los detalles de este sensacional

proceso

En la ciudad de Barcelona en una de sus céntricas calles y en una de las horas que más concurridas se hallan por ser la hora que los trabajadores abandonan el trabajo para ir á sus casas á compartir el pedazo de pan sudado durante toda la semana en una de estas casas situada en la calle de San Vicente.

En esta casa á la hora de cepear un matrimonio de los más honrados trabajadores notan la ausencia de su hija, niña de cinco años, llamada Teresita Guitart, que su madre al ir á comprar pan á un horno inmediato le fué arrebatada por las zarpas de una yena que así debe llamarse aunque su forma sea la de una mujer, la desesperación de los padres es dura, quince días durante los cuales fué un continuo calvario lo que sufrieron esta

familia. Las autoridades municipales y gubernativa no cesaban un momento de indagar todo cuanto pudiera traer algún indicio para dar con el paradero de la Teresita, por fin, el martes 27 de Febrero se desvaneció el misterio que rodeaba la estraña desaparición de Teresita Guitart. Los barceloneses que hacía días que estaban concisos é intrigantes respiraron con toda libertad, eran las doce del día cuando la nueva de que había aparecido la niña Guitart se esparcía por Barcelona llevando los corazones de alegría y satisfacción. La captura fué debida al celo del nunca bien ponderado guardia municipal José Asens que por sospechas que le causó á una vecina llamada Claudia Elias, ésta le puso en conocimiento de dicho guardia el que realizó la primera detención que dió origen á este ruidoso proceso.

El proceso sensacional seguido contra Enriqueta Martí adquiere cada día mayor interés, y á medida que se concretan los hechos y se delinean los tipos, aparece más monstruosa la figura de la bruja de Barcelona.

Es inútil que haya quienes se empeñen en acusar de exageraciones á la opinión pública y á los periódicos. Desde el tristemente famoso «Huerto del Francés» y el «Crimen repungante de Gador», no se había registrado un caso tan estupendo de perversión moral como el que se va destacando de la historia de Enriqueta.

Las infamias más atroces, las brujerías más horrendas, forman un encadenamiento curioso en la vida de esa mujer, que como todos los grandes criminales, saben defenderse negando siempre.

La Justicia tiene que tender á su alrededor una verdadera red de mallas muy finas, apretando siempre como la araña á la mosca.

Prueba de elló es que el trabajo del Juzgado, en poco más de quince días es verdaderamente enorme. Pasan de 600 los folios que se componen los autos, sin contar ellos los muchos documentos, oficios, comunicaciones y atestados que se han unido al sumario.

Actualmente son seis las personas que están privadas de libertad con motivo de esta causa: Enriqueta Martí, su padre Pablo Martí y Salvador Baqué, declarados pro-

cesados y sujetos á prisión sin fianza en las respectivas cárceles de mujeres y celular.

Juan Pujaló y sus hermanas María y Francisca; todos ellos están en los calabozos del Palacio de Justicia.

ENRIQUETA MARTÍ

«El Liberal» de Barcelona, la retrata en las siguientes líneas:

La silueta de Enriqueta Martí, y estamos solamente al principio, va dibujándose de un modo bastante claro; profesional del vicio y de la mendicidad, apela á todos los medios para hacer dinero y satisfacer sus bajas pasiones. Comercia con su cuerpo explota la caridad de los pudientes, negocia con desdichadas mujeres y secuestra niñas, con fines nefandos, desde dedicarlos á la corrupción hasta sacrificarlos en aras de prácticas supersticiosas y horrendas.

Todos los crímenes y delitos van demostrándose de un modo claro con las diligencias practicadas, cada una de las cuales revela, al ahondarse, la existencia de más delitos y más crímenes.

Su actitud es tranquila por demás, según se asegura por quienes la han visto en la cárcel. Se defiende con habilidad extraordinaria, y aunque algunas veces en los interrogatorios cae en algún renuncio, procura desvanecer la impresión causada, en ocasiones hasta sacando partido del renuncio.

Enriqueta Martirizó á sus víctimas

—Dime Teresita, tienes papá y mamá.

—Tengo un papá y dos mamás.

—¿Qué mamá te quería más?

—Mi mamá primera me daba todos los días chocolate por las mañanas, me peinaba y me quería mucho y me llevaba á comprar con ella. Esta me tiene encerrada seímpre y no como más que patatas, paso mucho frío, me

pellizca todo el cuerpo cuando lloro, que me hace fregar el suelo y yo no puedo y tenía mucho miedo, siempre era de noche y la Teresita rompió á llorar y no pudo terminar la frase.

Al preguntar á la Angelita que si tenía hermanitos, contestó que sí, pero que los había muerto encima de la mesa, pero entierro no ví ninguno, yo también fregaba la sangre que había en el suelo para que no me pegara.

Otra acusación contra Enriqueta

En contestación á un exhorto del Sr. de Pral dirigido al consul de España en Viciers (Francia) preguntando por la participación en la causa de Enriqueta de una señora que responde á las iniciales G. M., dice dicha señora que cuando la Enriqueta tenía tienda de Herboricultura en la Riera baja, fué ella á adquirir un hueso que ella no quería creer que fuera humano, pero cuál no sería su sorpresa al entrar en una habitación y ver una criatura pendiente del techo colocada encima de una caldera con cal y debajo un hornillo de carbón.

La mujer de los misterios

«El Liberal» de Barcelona, en sus informaciones sobre este sensacional proceso, resume los hechos en la siguiente forma:

Un montón de huesos pone á nuestro alcance una de las claves del pavoroso enigma. ¡Enriqueta Martí robaba niños para matarlos!

Resucitando las más siniestras leyendas de la Edad Media, esa fiera humana inmolaba á sangre fría los desgraciados inocentes que arteramente arrancaba del seno de sus madres.

Robaba los niños para matarlos. Convivia con ellos y tranquilamente, serenamente, fijaba el día y hora en que había de sacrificarlos.

En su alma, curtida por todos los crímenes, no había

un solo resquicio por donde penetrase la piedad. Las jóvenes gracias que sus futuras víctimas no le hacían desistir de sus monstruosos propósitos. Tampoco sus caricias. Los destinaba á morir, ¡y los mataba! Llegado el fatídico momento. Enriqueta Martí armaba su brazo. Los acongojados lamentos de las tiernas criaturas no lograban paralizarlo. Era inútil que se arrodillaran ante la siniestra mujer y con los ojos extraviados por el terror, le pidieran perdón por faltas que jamás cometieron. ¡El cruel designio se cumplía....! Aquellos despojos palpitantes se convertían en filtros tenebrosos....

Luego, sonriente y habladora, la victimaria los vendía á los clientes de su «Salón Rojo».

¿Quiénes eran estos clientes?... Difícil será averiguarlo, después de lo sucedido. Mas si, como se asegura, consta en sumario cuanto hace falta para saberlo, urge se tomen las medidas necesarias para que no se puedan escapar.

Porque han ocurrido en este asunto tantos golpes teatrales, que la oponente sólo aguarda ya... ¡la desaparición del sumario!

Pruebas acusadoras

Hecho el anterior resumen, veamos ahora el resultado de las últimas diligencias y de los hallazgos macabros que tuvo el Juzgado en la casa de Enriqueta. La noticia sorprendente de que unos cacos habían penetrado en la casa vacía de la secuestradora, llevándose algunos objetos, produjo verdadera alarma y ansiedad; pero este llegó á calmarse cuando se supo que el Juzgado tenía en su poder todos los documentos interesantes, desde el primer registro, y que sólo faltaba realizar otra búsqueda más minuciosa.

Este último registro ha sido sensacional. Al inventariar unas ropas que había en un sacco, se hallaron en el fondo de éste varios huesos humanos.

Los huesos eran varios, unos treinta según se dice. De ellos más de la mitad eran pertenecientes á un ser humano, cuyo sexo no puede afirmarse, de poca edad,

unos siete años. Tampoco puede precisarse en absoluto la fecha en que fueron separados del cuerpo á que pertenecieron; pero sí que es anterior á tres años de la actual.

Consisten en unas costillas, cúbito y radio del brazo derecho, radio del izquierdo y una clavícula todo perteneciente á un mismo cuerpo. Algunos de los restos tienen señales de haber sido raspados con un instrumento cortante. Todos presentan señal de haber sufrido los efectos de la cal y algunos del fuego. Además hay otros huesecillos como de niño de dos años.

Los demás huesos son de animal. Hay uno de tocino, una vértebra de atún y una ala de pavo, que fueron hallados junto con los otros huesos arriba enumerados.

Los restos humanos no son, como podría suponerse, procedentes de estudios anatómicos. Están mal limpiados, carecen del brillo que tienen los preparados para el estudio, y unos, el cúbito y radio del brazo izquierdo, tiene adherencias cartilaginosas que los mantienen unidos.

En la cocina y en otra dependencia fueron hallados unos frascos de todos tamaños y formas, llenos de unas substancias sospechosas.

Algunos contienen una materia oscura, semisalidificada, como si fuera sangre coagulada; otros, los más, una grasa blanca ó amarilla, todo mal oliente y rancio.

Orígenes del proceso

La confusión inevitable que se produce con la diversidad de informaciones y la precipitación natural en las noticias y detalles del momento nos obligan á reconstituir brevemente los hechos, para mejor inteligencia de nuestros lectores.

Todo es trágico y sombrío en este sensacional descubrimiento. Por lo que ya se sabe y por lo que se adivina, no se registraba en la crónica de crímenes, desde hace muchos años, nada tan horrible y macabro.

El rumor público era acusador en Barcelona desde hacía muchos meses, hasta que se produjo un caso concreto.

La desaparición de la niña Teresita Guitart y su hallazgo en circunstancias verdaderamente extraordinarias, dieron lugar a la prisión y procesamiento de Enriqueta Martí á lo que se imputan los siguientes delitos:

Primero. Secuestro de Teresita Guitart.

Segundo. Robo y secuestro de una niña llamada Angelita, que hacia pasar por hija suya cuando fué detenida.

Tercero. Desaparición de un hijo que tuvo en matrimonio con el Sr. Vaqué (querido).

Crímenes y brujerías de Enriqueta

Rapto y desaparición de la niña Teresita Guitart, que dió origen al proceso.

Rapto y desaparición de la niña de dos meses, hija del matrimonio aragonés Castellanos y Fuster.

La niña Angelita, hallada en su domicilio, cuya personalidad civil se ignora ya que Enriqueta dice es hija suya, y su cuñada María sospecha es la que ella dió á luz en la casa de la calle de Jochs Florals.

La niña ó niño que María Pujaló dió á luz en aquella casa cuyo nacimiento niega la Enriqueta y justifican varias vecinas y la misma María.

El niño Pepito, de ocho años de edad, que vivió con Enriqueta y del que dan noticias varios testigos y cuyo paradero se ignora.

Otro niño Pepito, del que hablan el padre de Enriqueta y alguna vecina y la niña Angelita que declaró haber jugado con él y después haberlo visto muerto en el piso.

El niño Alejandro Pujaló, cuyo nacimiento es oficial pues consta en documento público como ocurrido en la barriada de Gracia, y del que se ignora donde paró ó si murió y dónde y cuándo.

Y el niño á quien llevaba de la mano al ir al Liceo Poliglota y otros á recoger limosna.

Se sabe, aunque no de un modo tan comprobado, que con ella vivieron un niño cuyo nombre no se ha averiguado, y una niña llamada Pepita.

Falta averiguar el origen de los huesos de niños calcinados, que fueron descubiertos en el domicilio de la secuestradora y asesina.

El libro de recetas de brujerías, hallado en el domicilio de la secuestradora, es cuaderno 8.º manuscrito encuadernado en pergamino. Está lleno de fórmulas imbéciles como ésta.

«Para curar el garrotillo frianse en una cuarta de aceite tres docenas de escarabajo y aplíquense al cuello del enfermo».

(Esta reseña es copia del periódico «Las Ocurrencias», de Madrid, de los días 15 y 22 de Marzo, lo mismo que el cuadro de la explicación).

Última hora

En el juicio celebrado á puerta cerrada contra la Enriqueta Martí por corrupción de menores se le condenó á ésta á un año un mes y un día y ahora á primeros de Enero se celebrará el juicio por asesinatos de criaturas y secuestros y otras brujerías de que se le acusa á la secuestradora.